

BENDICIÓN DE LA MESA ANTES DE LA COMIDA

Cuando nos sentamos en la mesa y cuando nos levantamos de ella, incluso en este momento de prueba y sufrimiento, damos gracias a Dios por el pan de cada día. La mesa familiar nos recuerda la mesa eucarística. "Si compartimos el pan celestial, ¿cómo no compartiremos el pan terrenal?" (CEC 2834).

Reunida la familia en torno a la mesa, después de la señal de la cruz se puede elegir una de estas fórmulas:

Lector:

Del libro de los Salmos.

Todos esperan de ti, oh, Dios, su comida a su debido tiempo. Tú lo proporcionas y ellos lo recogen; abre tu mano y sáccianos de bienes.

Padre / Madre:

Bendícenos, Padre,
a nosotros y a estos dones que estamos a punto de recibir
como un signo de tu bondad.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

O bien:

Dios de infinita Providencia

Lector:

Del libro de los Salmos.

Los pobres comerán y estarán satisfechos. Alabarán al Señor los que lo buscan.

Padre / Madre:

Dios de providencia infinita,
que alimentas a las aves del cielo y vistes los lirios del campo,
te bendecimos por la comida que estamos a punto de tomar;
no permitas que a ninguno de tus hijos le falte el pan de cada día.

Todos: Amén.

O bien:

En tiempo de Cuaresma

Se puede rezar el Padre Nuestro y finalmente una de las siguientes fórmulas para bendecir la mesa.

Padre / Madre:

Bendice, Señor, nuestra familia
y sacia con tu palabra el hambre y la sed de nuestro espíritu.

Todos: Amén.

O bien, para los días de ayuno y abstinencia:

Padre / Madre:

Mira con bondad, Señor,
nuestra mesa en este día de ayuno
y haz que sea dado a la caridad fraterna
todo aquello de lo que nos privamos en este día.

Todos: Amén.